

# EDITORIAL

## El sueño de la razón y la ciencia de la danza

Dr. Daniel Mateos Moreno

Escribir la presente editorial de la revista *Danzaratte*, correspondiente a su edición de junio de 2023, supone un gran honor y a su vez un reto. ¿Qué decir, en tan corto espacio, sobre algo tan amplio y relevante como la investigación relacionada con la danza? Antes de comenzar, deseo agradecer al comité editorial de la revista y muy especialmente a la directora del Conservatorio Superior de Danza de Málaga, la Dra. María Dolores Moreno Bonilla, esta invitación y, cómo no, este reto.

En España vivimos actualmente en una realidad académica donde los indicadores cuantitativos, basados en la ciencia bibliométrica, se priorizan sobre los cualitativos en la evaluación de la calidad de las publicaciones. Nuestros dirigentes, casi sin oposición por parte de la academia, han optado por un modelo basado en la productividad capitalista y tendente al paradigma chino; en vez de uno que priorice la cualidad (y también la calidad), a la manera del modelo nórdico. En la práctica, la evaluación de las publicaciones en concursos de méritos, típicamente, prioriza el medio en el que se publican antes que sus contenidos. A su vez, los medios (tradicionalmente, aunque no exclusivamente, revistas y libros) se ordenan según fórmulas de la bibliometría que contabilizan el promedio de citas que reciben. Una consecuencia aberrante de este modelo la sufren las artes y, especialmente, la danza: la investigación sobre temáticas que interesan menos a la comunidad investigadora reciben menos citas y, por tanto, ocupan un lugar secundario en el mundo científico global. No existe una explicación objetiva para justificar que la investigación artística deba considerarse menos relevante. Muy al contrario, y según el paradigma etnográfico actual, si hay algo que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios esto es, precisamente, el arte. Los motivos de la priorización de otros campos de investigación responden, probablemente, a cuestiones productivas y de mercado. En otras palabras, lo que reporta más dinero, poder o visibilidad es lo que se prioriza en una sociedad donde la clase dominante lucha por mantener su estatus. Con ello, esta clase impone un modelo de vida al resto de la sociedad que, en la mayoría de países del mundo, no dispone de las herramientas políticas o del conocimiento suficiente para siquiera sospechar que las cosas pueden ser, y hacerse, de modos muy diferentes.

Las bases de datos de mayor consideración en España (que no las únicas que existen ni necesariamente las más apreciadas en otros países, según áreas de conocimiento) y que ordenan una relación selecta de revistas científicas según el modelo cuantitativo antes descrito, son dos: la *Web of Science* (WoS) de la empresa *Clarivate Analytics* y *Scopus*, de la empresa *Elsevier*. Una búsqueda de revistas que contengan las palabras ‘dance’, ‘danza’ o ‘ballet’, arroja en este instante un total de 12 títulos en la primera y 15 en la segunda. Una gran parte de estas revistas se centra en la relación de la danza con la medicina; en menor

medida, el resto versa generalmente sobre teatro, educación, etnografía, así como otras tantas que admiten artículos sobre cualquier tema en relación a la danza. A fin de ilustrar el lugar que la investigación en danza ocupa comparativamente con otros ámbitos, consideremos lo siguiente: una búsqueda similar en WoS arroja 56 revistas en relación al teatro, 133 revistas en el ámbito de la música y 3236 revistas en el ámbito de la tecnología. Todo lo anterior me conduce a tres consideraciones: 1) la investigación en danza es, bajo criterios cuantitativos, aun un campo incipiente; 2) su consideración es aun escasa en el vasto mundo de la ciencia y la investigación a nivel global, y por tanto, en la academia; 3) según los títulos de las revistas que he mencionado, se antoja la existencia de unos ámbitos de investigación limitados, conllevando la marginalización a nivel internacional de otros; como pueden ser, por ejemplo, los estudios sobre psicología de la danza o sobre temáticas cultural o geográficamente muy específicas en danza. Estos estudios no encontrarán encaje fácilmente en el mundo global de la investigación ni, consecuentemente, alcanzarán una visibilidad internacional. No obstante, siempre existe *la otra cara de la moneda*: en el contexto internacional de la investigación en danza, aun está *todo* (o mucho) por hacer. Las posibilidades son, seguramente, más directas y accesibles que en campos más trillados; por ejemplo, para avanzar en el desarrollo de una metodología científica autónoma de la danza, incluso más allá de la investigación performativa basada en la etnografía, y que opere de forma independiente a ésta o a cualquier otra. Una ‘ciencia de la danza’, que permita investigar bajo nuevos paradigmas el movimiento, la danza y, por ende, al ser humano; quizás, de la misma forma en la que *Lev Shestov* concebía ‘el sueño de la razón’. Queda así patente la relevancia de revistas como *Danzaratte* y de los trabajos que contienen, así como la urgencia en su subsistencia, crecimiento y visibilidad internacional. Para finalizar, tomaré prestada la siguiente frase de Nietzsche: “Deberíamos considerar perdidos los días en que no hemos bailado al menos una vez”.

## Breve CV

Daniel Mateos Moreno ejerce actualmente en calidad de profesor titular de la Universidad de Málaga, adscrito al área de didáctica de la expresión musical. Con anterioridad, ha trabajado ocupando plaza de profesor asistente en la Universidad Carnegie-Mellon de Pittsburgh (USA) y catedrático adjunto en la Universidad de Karlstad (Suecia). Es regularmente invitado como investigador, docente y conferenciante en múltiples universidades alrededor del mundo. En su faceta como compositor, algunas de sus obras han sido premiadas y aclamadas por la crítica internacional. En el ámbito de la investigación, cabe destacar su labor en Bruselas como evaluador de proyectos financiados por la Unión Europea, además de sus múltiples publicaciones en revistas británicas y norteamericanas en relación a la música, la danza, la terapia a través de las artes y la educación artística.